

## EN MEMORIA DE RENAN

### DISCURSO DE ANATOLE FRANCE

Hace unos días, con ocasión del centenario de Renan, los jesuitas del bloque nacional (¿por qué no llamarlos, en buen reaccionario, nacionalistas?), los Poincaré, Millerand, el risible poeta Barrés y el importador de la clerigalla en Francia, actual ministro de Instrucción pública, señor Berard y compañía, se reunieron en la Sorbona para honrar la memoria del ilustre filósofo autor de la *Vida de Jesús*, que, de haber vivido, se hubiese sentido deshonrado al verse glorificar por la gente del bloque nacionalista.

Era natural que las organizaciones republicanas, Liga de los Derechos del Hombre, Libre Pensamiento, etc., rehabilitaran a Renan, y más de seis mil personas se congregaron a tal fin en el Trocadero para oír a los continuadores de Renan, a los señores Buisson, Berthelot y, sobre todo, a Anatole France, a quien el pueblo de París tributó un justo homenaje, tanto por su armonioso y vibrante discurso como por su obra propia.

«Renan merece nuestro reconocimiento—dijo Anatole France—por una vida consagrada enteramente a la Ciencia, cuyos progresos solamente hacen felices y grandes a las naciones. Era un espíritu demasiado libre y abundante para encerrarse en un sistema; pero tomó firmemente partido en las grandes cuestiones que interesan a la Humanidad.

Se le llamó aristócrata; hay que añadir que no conoció más que una aristocracia: la Ciencia. Se le creyó reaccionario; extraño reaccionario el hombre que ha dicho: «La idea más avanzada es la más verdadera y la más viable.»

Amó al pueblo, al pueblo que produce y que nos da la riqueza y los placeres; al pueblo, a quien debemos todo y a quien no damos más que lo justo para no morir de hambre, y al que él quería elevar a la vida intelectual y moral. Se encuentran estas palabras en el *Avenir de la Science*:

«Todo hombre debe encontrar en la sociedad en que nace los medios para alcanzar la perfección de su naturaleza. Todo hombre debe encontrar en la sociedad, concerniente a la inteligencia, lo que la madre le da en lo que concierne al cuerpo: la leche, el alimento primordial, el fundamento primero, que él no puede procurarse a sí mismo.

«Esta perfección no puede ir más que acompañada de un cierto grado de bienestar material. En una sociedad normal, el hombre tendría, pues, derecho también al primer fondo para procurarse esta vida.»

Y el hijo espiritual de Renan se lanza a un análisis elocuente y sobrio de las obras de éste, que un público entusiasta aplaude con frenesí. He aquí el final del discurso de Anatole France:

«Renan se preguntó muchas veces qué constituía una nación y cuál era su razón de ser, resumiendo sus reflexiones sobre este propósito en un discurso de unas treinta páginas, de un alcance incalculable, y que aseguraría la tranquilidad de los pueblos si sus gobernantes quisieran inspirarse en ellas en cuanto la paz está amenazada.

En estas cuantas páginas, tan llenas, el filósofo se pregunta: «¿Qué hace a una nación?» Y responde: «¿La lengua? No. La lengua invita a reunir, pero no obliga. ¿La raza? No. El derecho de germanismo sobre tal provincia no puede ser más fuerte que el derecho de los habitantes de esta provincia sobre ellos mismos. La consideración de razas no existe en la constitución de las naciones modernas. Francia es céltica, ibérica y germana. Alemania es céltica, germana y eslava. ¿La religión? Tampoco es la religión lo que hace una nación moderna. Cada cual cree como quiere y no debe cuenta a nadie de su fe. ¿La geografía? Menos aún. Una nación no es un grupo determinado por la configuración del suelo. No se es un pueblo civilizado por robar a un vecino un río o una cadena de montañas para hacer una frontera fácil de defender.» Y cuando ha demostrado que ni la lengua, ni la raza, ni la religión, ni la geografía hacen una nación, Renan dice lo que la hace: «Es la posesión en común de una rica legión de recuerdos; es el consentimiento actual, el deseo de vivir en conjunto, la voluntad de continuar a hacer valer la herencia que se recibió indecisa. Las voluntades humanas cambian.

¿Quién no cambia? Las naciones no son algo eterno. Comenzaron y acabarán. La confederación europea probablemente las reemplazará.»

He aquí la idea más bella, la más pacífica, la más conforme a la equidad, que se haya dado de la patria. Pueda un día entrar en todos los cerebros y en todos los corazones.

¡Oh, Renan! ¡Oh, maestro querido y venerado! Por un buen acto inestimable de la suerte te conocí y pude tratarte. He oído tu palabra, siempre llena de simplicidad y siempre fuerte y verídica. ¡Cómo concibo que tú pidieras ser inscribiera sobre tu tumba estas solas palabras: «Amó la verdad!» La verdad fué la pasión de tu vida. Tú la amaste hasta alejando de tus conversaciones todo ornamento, hasta despojar a veces tu estilo de sus magníficos vestidos para demostrar tu pensamiento con toda su desnudez.

¡Maestro! Esta verdad que tú preferiste a todo, yo me he esforzado en hacerla oír hoy, sin flaqueza, haciendo el único elogio digno de ti.»

París, el París obrero, ovacionó a France con fervor, con entusiasmo. ¡Ah, no! El París de la Revolución no duerme, no, y los que le han dado el narcótico nacionalista lo verán bien pronto.

Aimé FLOREAL

París, marzo 1923.

## IDEARIO

### Mi responso a Salvador Seguí

Confieso que me importa menos la persona del asesinado que el hecho del asesinato. Si la muerte natural (aun de personas para mí desconocidas) me llena de tristeza, la muerte violenta me indigna, me repugna, me subleva el ánimo. Y más esta clase de muerte violenta, perpetrada con todas las agravantes imaginables.

Conoci al popular *Noy del Sucre* en Valencia. Era un hombre simpático, inteligente; me pareció bueno, incapaz para hacer daño a nadie. Y tuve ocasión de oírle defender los principios sindicalistas.

Los principios; pero ¿y la táctica? La táctica sindicalista me parece indefendible, por lo menos por una persona que ha logrado elevarse sobre las demás por su inteligencia y por su valor. Porque los procedimientos empleados, especialmente en Barcelona, lo mismo por los sindicalistas que por los otros elementos, lejos de ser valerosos, son indignos y cobardes.

La táctica sindicalista es, en primer lugar, inhumana; después, infucunda, estéril, equivocada.

No puede caminarse mirando sólo los obstáculos del momento; hay que mirar a la cumbre, al Ideal perseguido, cuya luz purifica los pecados que puedan cometerse en el camino.

Protesto, protestaré siempre, contra el atentado personal y contra todo lo que no sea una valiente y generosa lucha de ideales.

## PENSIVE

### Federación Socialista Asturiana

La Comisión Ejecutiva a las Secciones.

Estimados compañeros: En poder de la Ejecutiva los «boletines» de las Agrupaciones en que se señala la votación obtenida por diversos compañeros para formar la candidatura socialista que se ha de presentar en las próximas elecciones de diputados a Cortes, se procedió al recuento de votos, obteniendo mayoría de sufragios los compañeros Teodomiro Menéndez y Manuel Llana.

Hubo otros compañeros que también obtuvieron bastante votación; pero no hacemos mención de los mismos porque resultaría una larga lista y creemos que dar cuenta de esto no tiene verdadero interés.

Por tanto, la candidatura oficial de la Federación Socialista Asturiana en la circunscripción está compuesta por los compañeros antedichos, y el deber de todas las Agrupaciones y compañeros es el de trabajar con verdadero entusiasmo por el triunfo íntegro de esta candidatura.

A este efecto, las Agrupaciones Socialistas de la circunscripción procederán inmediatamente a la designación de las Comisiones electorales que en cada localidad han de llevar los trabajos electorales necesarios; como la celebración de mítines, conferen-

cias, difusión de manifiestos, estudio de los Censos, etc., y procurando que la recaudación de dinero que se obtenga para estos trabajos, por medio de donativos de las Agrupaciones y Sociedades simpatizantes o por suscripciones voluntarias y colectas, alcance la mayor importancia posible.

Aparte de estos trabajos de cada localidad, la Ejecutiva convoca, como se hizo en anteriores elecciones, a las Agrupaciones de la circunscripción, para que envíen un delegado que las represente en la reunión que se celebrará en el Centro Obrero de Oviedo, el día 24 del actual, a las diez de la noche, víspera del Congreso provincial socialista, por lo que puede acudir el mismo compañero que asista a las reuniones del citado Congreso, evitando así un doble gasto. La re-

unión que se celebrará el día 24 tendrá por objeto el nombramiento de la Comisión central electoral, que tendrá las atribuciones que señalen los compañeros convocados. En esta reunión se trazará el plan de la campaña general de propaganda de la candidatura socialista y se designarán los compañeros que han de realizarla, a base, claro está, de los dos candidatos.

Ahora nos toca trabajar a todos los socialistas y a los trabajadores simpatizantes por que en las próximas elecciones, que, según todas las apariencias, se celebrarán en la segunda quincena de abril, obtengamos un resonante triunfo.

Oviedo, 8 de marzo de 1923.—Por la Comisión Ejecutiva: Juan Antonio Suárez, secretario.

## LA AVENTURA DE MARRUECOS

### ¿Es por adulación?

Por lo que interesa a nuestra posición antiguerrera, venimos siguiendo atentamente al señor Silveira en su dorada ruta de presentaciones y agasajos por tierras africanas de la ocupación española. Se escancia en abundancia el champaña; se vierten prodigamente elogios mutuos, y por entre las espumas del vino que dora, a la hora de los brindis, las achatadas copas de cristal, refresca las gargantas y enardece los alientos patrióticos; por entre esas espumas blancas se enhebran los perfiles trágicos de la aventura marroquí, por lo visto no consumada definitivamente.

Porque... ¿Qué va quedando de aquella promesa contenida en la nota oficiosa que dió el actual Gobierno (cuando en él era ministro el señor Silveira) como consecuencia del examen de la situación de España en Marruecos? Aquella nota llevó la esperanza a todos los hogares españoles de que ya se ponía término a la locura imperialista. La ruina de la nación demandaba cesar en la aventura; la mortandad estéril, que sufría la juventud española como terrible azote acrecía la urgencia en la demanda. Pero es que hasta el honor de la nación así lo requería. Sin una organización militar; sin un espíritu militar en los profesionales del mismo; la corrupción más desenfrenada ganando en la administración y en la vida militar, ¿no era mejor emendarlo, reprimirlo y castigarlo, que continuar ofreciendo al exterior el espectáculo de todas esas miserias, que de cuando en cuando cristalizaban en catástrofes y más catástrofes? La espada española venía siendo sacada sin razón, y luego envainada sin honor, y hasta entregada con la vaina. ¿Se podía seguir así?

El Gobierno dijo que no; que no se podía continuar. Y tras de dar una nota oficiosa, que parecía sincera, denunciando la gravedad del momento, hizo una repatriación de soldados; suspendió las operaciones militares; ratificó el pacto con Raisuni; destituyó a Burguete y nombró comisario civil al señor Villanueva; suprimió el cargo de general en jefe del ejército de operaciones e hizo el rescate de los prisioneros por mediación de hombres civiles.

Cuando todo esto se decía por el Gobierno y se hacía era ministro de Marina el señor Silveira.

\*\*\*

Las derechas, incapaces de sustituir la pluma por el fusil, alborotan el cotarro, hostilizan al Gobierno, y piden que se vaya a Alhucemas; que no se hable de acción civil hasta que no nos hayamos embriagado de sangre mora. Y coincidiendo con estas campañas de acción militar se producen los incidentes que provocan algunos infantes contra este Gobierno: el incidente de los artilleros y el célebre del telegrama del general Losada al ministro de la Guerra.

A la campaña, casi de abandonismo, iniciada por el Gobierno de la concentración democrática, respondían las derechas con esa otra campaña de coacción para que en Marruecos subsistiese el régimen militar.

Y el señor Silveira sale de Marina y es nombrado alto comisario. Marcha a Marruecos, ¿y qué hace? Primeramente, lucir un uniforme. Clemenceau, Poincaré, Millerand, Lloyd George, Venizelos, etc., no necesitaron vestir uniforme para visitar los grandes frentes en que millones de hombres combatían. El señor Silveira, sí. Esta diferencia, ¿la produce una simple vanidad? Nosotros vamos creyendo que el uniforme del señor Silveira es todo un símbolo del régimen gubernamental, que no lleva enmienda; es el símbolo del servilismo con que se conduce el Poder civil ante el aullido militarista de los seudopatriotas.

Todo en el actual comisario civil es adulación. Comienza ésta en la presentación con el uniforme estrellado y continúa en las declaraciones del navoterrestre y protector civil «estrellado» señor Silveira a la finalización de cada uno de los ágapes con que le han brindado colaboración las fuerzas vivas hispanoafrikanasmagzenianas.

Hace unos días, al terminar un banquete, decía el señor Silveira que el Gobierno de que había formado parte tenía una impresión distinta de la realidad, pues al Gobierno, según él veía en su recorrido, nadie le había informado de la verdad de la situación.

Semejante declaración es gravísima. El Gobierno, por carencia de informes y por informes inexactos, ¿habrá tomado un plan que ahora tendrá que modificar? ¿Y en qué orientación irá la rectificación? Porque después de esa denuncia del señor Silveira hay estas posteriores palabras del mismo: «Nosotros iremos detrás de ese ejército que con tanto heroísmo se conduce y que sufre resignadamente el penoso cometido que se le ha confiado.»

Nos hallamos ante la reiteración en la adulación. ¿Que en Marruecos todo está mejor de lo que cree el Gobierno? Adulación. ¿Que se irá detrás del ejército, etc.? Adulación. Cuando la Historia contemporánea de España cuenta con páginas cual las de las guerras coloniales y la efemérides de la campaña africana, es conveniente no hablar tanto de los heroísmos ni tan fácilmente poner la acción civil tras de la militar.

Y a esta prudencia están más obligados los hombres de la concentración que subieron al Poder enarblando la bandera de las responsabilidades por la catástrofe de julio de 1921.

\*\*\*

Ahora bien: el Gobierno, ¿hasta dónde comparte con su ex compañero de Gabinete señor Silveira la responsabilidad en esa adulación reiterada?

¿Desconocía el señor Silveira los asuntos de Marruecos? ¿Los conoce ya? No. Unos cuantos banquetes, otros tantos té y varios «lunches» no son fuente de información bien documentada para conocer bien el problema de Marruecos. El señor Silveira podrá atestiguar acerca del arte culinario en Marruecos; de otra cosa ajena al buen vivir, nada podrá decir. El señor Silveira podrá presentarse cual un Francos Rodríguez batiéndose ambos a mesa y mantel. ¿Conocedor del problema marroquí? No es el asunto llano y fácil, tanto que las luces de cohetes y bengalas le ofrezcan claro al peor entendedor. Entonces, ¿con qué autoridad va a informar? ¿Y con qué derecho ha anunciado que él irá detrás del ejército?... Aunque detrás del ejército va la impedimenta, y como impedimenta para la acción civil ya le vemos en condiciones.

Al Gobierno le requerimos y a la opinión advertimos: El señor Silveira o ha anunciado en su discurso ante la Cámara de Comercio de Melilla la continuación de las operaciones militares o ha dicho una tontería. En uno u en otro caso, ese político significa un nuevo peligro en Marruecos.

El Gobierno tiene declarado que el ejército irá detrás del protector civil. El investido con este cargo declara lo contrario.

¿Qué juego es este, caballeros?

Mañana, jueves, a las seis y media de la tarde, en el salón grande de la Casa del Pueblo, se celebrará la segunda conferencia del curso organizado por la Federación Local de la Edificación.

El compañero Francisco Núñez Tomás disertará sobre el tema LOS TRABAJADORES ORGANIZADOS Y EL RETIRO OBRERO

Dada la vivísima actualidad del problema, que tiene excepcional interés para los obreros por tratarse del conocimiento de la ley de Pensiones que ha de beneficiar a millares de ancianos e inválidos, es de esperar que acudan los trabajadores en gran número a esta conferencia.

## IDEOGRAMA

### LOS CONTRATOS LEONINOS

«¡Mis miserables obreros! ¿No les pago sus seis peniques? ¿Qué más puedo hacer?»

CARLYLE. Past and Present.

Supongamos (caso frecuentísimo) que un trabajador necesita dinero para montar su industria. Si, por fortuna, encuentra un capitalista dispuesto a ser su socio, éste, como excelente previsora, le obligará a firmar una escritura ante notario, en la cual se consignará expresamente que el dueño del dinero se reserva la administración del negocio, que sus ganancias serán tales o cuales, que fiscalizará los trabajos, que podrá establecer el régimen que le parezca de admisión, colocación y despido de obreros, turnos, jornales y demás facultades inherentes a la dirección. El llevará los libros de contabilidad, cambiará la técnica, buscará las primeras materias, fijará los precios de producción y dará por terminado el negocio cuando le parezca ruinoso. Una vez disuelta la Sociedad, todo el material adquirido responderá de las posibles pérdidas al capitalista, hecho dueño y señor del negocio por ley del llamado libre contrato.

Figurémonos ahora que se da el caso inverso, y que es el capitalista el que necesita un trabajador. El capitalista le pagará el jornal menor que le sea posible, le hará trabajar cuantas horas pueda, no le dará participación en las ganancias ni le permitirá enterarse de la marcha próspera o desdichada del negocio. Su papel es el de obedecer. Una vez que la vejez, la enfermedad o cualquier otra desdicha hagan al obrero poco hábil, el dueño lo despedirá, o antes, si así lo juzga oportuno, sin que, en ningún caso, pueda reclamar un solo céntimo de las ganancias, aun cuando ellas fueren fabulosas.

¿Es que, en la producción, el dinero vale más que el trabajo? No debe ser ello así, por cuanto el trabajo, por sí solo, puede producir y producir cosas útiles, en tanto que el capital, no asociado al trabajo, no puede producir cosa alguna. Se ve todos los días que un albañil pobre levanta un muro, que un ebanista construye un mueble, que un forjador hace una reja artística, que un escultor cincela una estatua y que un escritor acaba una novela. Lo que no se ha visto jamás es colocar encima de una mesa un montón de miles de duros y que empiecen a salir del montón paredes, sillas, armarios, vigas de hierro, puertas, balcones, estatuas y poemas en verso. Lo cual es prueba sobrada evidente de que el trabajo es, por lo menos, tan necesario como el capital en la producción, y que si, una vez asociados, aquél tiene el derecho de saber cómo va el negocio, de dirigirlo y de retirar las ganancias, no hay razón divina ni humana que justifique que el otro no pueda hacer lo mismo y se vea obligado a ser alquilado o vendido, como una mercancía, sin más esperanza que el despido ni más perspectiva que la de la miseria.

A esto oponen los capitalistas un argumento que juzgan decisivo. En todo negocio industrial, nos dicen, puede haber ganancias y pérdidas. Si el obrero reclama parte de las ganancias, justo será que sufra también parte de las pérdidas; pero como esto es imposible, porque nada tiene, he aquí la razón de que el capital dirija, disponga y se aproveche del beneficio, en tanto que el obrero obedece, calla y se atiene al simple jornal.

La argumentación es falsa a todas luces. Precisamente porque el capital corre riesgo es por lo que tiene derecho a retirar su parte de ganancia; porque si el que trabaja es el obrero, y el capital no corriera peligro alguno, ¿qué razón habría para que se beneficiase con la labor ajena? Interesado en las ganancias, el trabajador tendrá muy buen cuidado de que el negocio no sea ruinoso; pero si la empresa fracasa, ¿qué menos puede exigir que comer para sostenerse? Si no tiene ganancias, ¿cómo puede exigirsele que se atenga a las pérdidas? Y si el capital no pudiera perder jamás, ¿qué mérito acudiría su poseedor que justificara su enriquecimiento?

El obrero cobra porque trabaja; el capitalista, porque puede perder. En ley racional, los beneficios deben ser de ambos. ¿Y cómo podrá saberse que hay beneficios, si al trabajador se le niega toda intervención y fiscalización en las cuentas, ni cómo podrá atajar las causas de la ruina, si no le es lícito influir en el mejoramiento de la técnica ni en la eficacia de la producción?

Tal es el fundamento de lo que se llama en el lenguaje industrial el «control», y pudiera traducirse por «contrarregistro». Capital y trabajo producen juntos. Justo es que los dos se beneficien y que ambos intervengan en la contabilidad para repartirse equitativamente las ganancias.

Se comprende la indignación de algunos patronos ante la innovación, que juzgan ruinoso. Es la misma de los antiguos dueños de esclavos cuando se les dijo que el trabajo y el hombre eran libres. Es idéntica a la de los poseedores de siervos cuando éstos dejaron de ser adscritos al terruño. Ellos estaban acostumbrados a creer que la fábrica o el taller eran suyos exclusivamente, que podían mandar en ellos como amos, y que el obrero no tenía derecho sino a ser mantenido con un mínimo de jornal. Compraban el trabajo como podían comprar un motor o una mula. Si se arruinaban, se consolaban con la idea de que el trabajador estaba arruinado de antemano. Si se enriquecían, se regocijaban pensando que su capital (lo único que habían puesto en la industria) no había corrido peligro, y se retiraban a gozar del ocio y del regalo, mientras que los trabajadores que habían amasado sus tesoros iban a morir al hospital.

Mal harán los patronos intransigentes en obstinarse en perpetuar un estado de cosas que va siendo anacrónico y en cerrar los ojos a la luz. Quiéranlo o no, los obreros son ya una fuerza que no gusta de salir de caza con las fieras ni admite el reparto leonino. Pide poco y muy cortésmente, y no es cosa de exponerse a que reclame todo por la violencia. Es preciso elegir entre caminar con los tiempos o ser arrollado sin misericordia. Los Gobiernos de todas las naciones civilizadas lo entienden así, y el control no asusta a quienes saben de qué manera ha sido ya beneficioso, allí donde ha sido ensayado, a patronos y obreros, al trabajo y al capital. Interesar a un trabajador en los beneficios es hacer que trabaje más y mejor. Negarle toda aspiración a ser algo más que un siervo o que una máquina no da por resultado sino la pasividad, la holganza, la rebeldía y la lucha de clases. El día en que el dinero no haya menester la cooperación del trabajo; en que los billetes de Banco produzcan casas, y muebles, y artículos manufacturados, y comestibles, y objetos de arte, podrán volver a hacerse la ilusión de que son ellos los que tienen derecho a todo, incluso a la explotación sin entrañas. Entre tanto, bueno será que busquen términos de concordia y que piensen en que no es imposible que llegue un día en que, no pudiendo ya incorporarse, como hasta aquí, el trabajo al dinero, se incorpore el dinero al trabajo.

Antonio ZOZAYA

(De La Libertad.)

### Poincaré pierde su mayoría

PARIS, 20.—La Cámara de los diputados ha vuelto la espalda al señor Poincaré en la cuestión electoral.

Al discutirse el proyecto del Gobierno manteniendo para la próxima legislatura el número actual de 626 diputados, decidió la Cámara, por 490 votos contra 80, respetar la ley del año 1919, es decir, reducir el número de diputados a 530. Los diputados han advertido que desear demasiado era exponerse a perderlo todo, y el ministro de la Gobernación, que defendió el proyecto del Gobierno, quedó derrotado.

Como nota cómica de esta sesión, el repugnante Daudet propuso que no se hicieran nuevas elecciones hasta que el problema de las reparaciones no esté resuelto, que sería prolongar la vida de la Cámara actual hasta lo infinito.

Esto es prueba inequívoca de que la reacción empieza a sentir la derrota que le espera.

La Cámara discutirá en sucesivas sesiones varias enmiendas a la ley actual reformando la base proporcional.—Floreale.

¡Obrero! Aprende, estudia, porque cuanto más instruido seas mejor combatirás al régimen capitalista y más pronto se librará tu clase del predominio del mismo.



UNAMUNO EN GIJÓN

Las cuentas del Gran Capitán

Y LOS MILLONES DE LA LEGIÓN EXTRANJERA

GIJÓN, 20.—Ante una concurrencia que excedía de tres mil personas ha explicado el señor Unamuno, en los Campos Elíseos, su anunciada conferencia.

En nombre del Ateneo, que organizaba el acto, habló el señor Gutiérrez Larreal, exponiendo la finalidad de la campaña, que tiende a mantener vivo el interés popular por que se haga justicia contra los responsables de los desastres en Marruecos.

Al comenzar su discurso expresó el señor Unamuno su desconfianza sobre si la masa ciudadana siente el anhelo de las responsabilidades o se mantiene aferrada al escepticismo de que muy pocos logran escapar.

El desastre de Cuba—dijo—no se ha liquidado, y debe procurarse que ahora no se repita el caso.

Durante todo el siglo XIX, España vivió en continua guerra civil. La Monarquía, al perder las colonias, quiso reivindicar su prestigio, no consiguiendo el perdido, sino formando un nuevo imperio en el que entraron España, Portugal, Gibraltar y Tánger. Esto fue lo que inspiró la política de Canalejas.

Ese afán conquistador es lo que nos llevó a Marruecos, aunque lo denominamos con una frase que no significa nada: protectorado civil.

Al referirse a la constitución de las Juntas de defensa, en 1917, leyó algunos párrafos de un libro que acaba de publicarse en Cuba, firmado por el señor De Capo y prologado por el ex coronel señor Márquez. En este libro se afirma que el señor Cierva—a quien el orador conceptuó como el mayor corruptor de la política española—ofreció al señor Márquez medio millón de pesetas si las Juntas se plegaban a los deseos del Gobierno. Las Juntas se desvirtuaron, y todo el movimiento cesó al concederse en Pascuas una mensualidad a los empleados.

Refiriéndose a las responsabilidades administrativas de los Cuerpos armados que no rinden cuentas al Tribunal correspondiente, dijo que se puede perdonar que no rindieran cuentas Cristóbal Colón y el Gran Capitán; pero es inconcebible que el jefe de la legión, que ni conquistó América ni ganó en Garellano, no rinda cuentas de 30 millones, alegando que los héroes nunca las rindieron.

Al tratar de las responsabilidades judiciales, el señor Unamuno estimó que no era suficiente que se amnistiará a los directores de la huelga de agosto de 1917, porque tiene la convicción de que todos eran inocentes; debe irse a la revisión del proceso. Yo no me conformé cuando a mí me indultaron, y cuando fui ante el rey dije que mi indulto era absurdo porque yo no había delinquido, y afirmé que los jueces que me habían condenado lo hicieron por presiones de arriba. Como no soy hombre de leyes, ignoro el procedimiento que ha de seguirse para exigir responsabilidades, aunque no creo que las exija el Parlamento, porque éste lo elije el Gobierno, y el Gobierno lo nombra el rey. Las Cortes están compuestas por ricos, criados de los ricos, que son peores que éstos, y abogados de los ricos, que son peores que los criados. He perdido la confianza que en alguna ocasión tuve en los Tribunales militares, porque en el libro del ex coronel Márquez se advierten los vicios existentes en la designación de aquéllos.

Comentó humorísticamente las aficiones de la juventud, que se entrega con apasionamiento al deporte del fútbol, cifrando su ideal en el desarrollo de las extremidades inferiores, pero sin dar muestras de fortaleza para derribar a patadas otros chirimboles simbólicos de la fatalidad que se hallan colocados en lo alto.

Al final de su vibrante conferencia fué muy aplaudido el señor Unamuno.

Noticias cortas DE ESPAÑA

El general Navarro continúa declarando diariamente ante el Supremo de Guerra y Marina. Se supone que terminará en la próxima semana.

El traslado de cargos en la policía de Barcelona tiene disgustado, aunque en muy diversos sentidos, al personal de dicho Cuerpo. Se dice que hay acuerdos conminatorios de los comisarios de Barcelona, que colectivamente amenazan con las dimisiones.

Por diferencias surgidas entre la Gerencia y los trabajadores se hallan en huelga 300 obreros de los Altos Hornos de Baracaldo.

Se hallan enfermos, aunque no de gravedad, el presidente del Gobierno y el ministro de la Gobernación.

Ayer se reunió la Junta de gobierno del Tribunal Supremo, y hoy le será comunicado al ministro el nombre del magistrado que ha de juzgar las responsabilidades administrativas.

El señor Ossorio y Gallardo, apóstol máximo del partido social popular, dice que renuncia a ser diputado en las próximas Cortes. Mal porvenir se presenta, por tanto, al flamante partido.

Los Sindicatos libres de Barcelo-

na amenazan al gobernador con hacerle dimitir.

En la Carraca se ha incendiado la gasolinera «M-3», quedando destruida por completo.

DEL EXTRANJERO

La Bolsa de valores de Tokio ha sido destruida por un incendio. Los daños materiales son muchos.

Rumores procedentes de Lisboa, pero no confrontados, dicen que en dicha capital han estallado tres bombas y que se han producido varias huelgas, creyéndose que se va al paro general.

Lord Carnarvon, el explorador del hipogeo del Faraón Tutankamem, padece una grave infección de sangre, producida por la picadura de un mosquito durante las excavaciones.

El ministro del Trabajo de Francia ha presentado un proyecto instituyendo el régimen de pensiones a los obreros inválidos de las minas.

En Berlín se ha descubierto a los falsificadores de billetes de Banco ingleses.

Los franceses han expulsado de la ciudad de Dusseldorf al director de Comunicaciones alemán.

Unión de Grupos Socialistas profesionales

La Comisión Ejecutiva se reunirá el día 23, a las siete de la tarde, en la secretaría de la Agrupación, recomendándose la mayor puntualidad por tenerse que tratar asuntos importantes e inaplazables.—A. Gana, secretario.

DE LA VIDA RURAL

El absentismo

Los grandes propietarios de la tierra se alejan del campo para residir en las grandes urbes. La monotonía de la vida rural les aburre y marchan presurosos a la ciudad, donde el placer abunda y es de adquisición fácil para quien posee la renta que los desahogados terrones proporcionan.

Los problemas agrarios no interesan a los dueños del suelo; no es ciertamente la afición al estudio lo que les distingue; no sienten la menor curiosidad por asomarse a conocer lo que en el mundo ocurre; les basta saber que son los que pueden dejar su jornal a quien no se someta a su capricho; los que pueden atropellar impunemente a las personas que tratan de rebelarse contra su caciquismo, y en fin, conocen que, teniendo un número de votos que ofrecen en días de elecciones, pueden vivir fuera de la ley, porque los aspirantes a legisladores y ejecutores de las mismas les consentirán, interponiendo su influencia, el disfrute de estos privilegios.

El absentismo ha aumentado en estos últimos tiempos. No es sólo el disfrute de goces, que no hay en la aldea, lo que le provoca; le facilita también la injusticia, erigida en suprema ley, que flota en el ambiente campesino y que arranca protestas más o menos acentuadas de los trabajadores agrarios.

El espíritu cerrado de los propietarios, que se opone a toda reforma de carácter social, encuentra eco en los directores de nuestra política, que les son deudores de su carrera o aspiran a debérsela; y al campo no llega ninguno de los beneficios de la legislación del trabajo. No hace más que iniciarse la discusión, a veces la preparación, de algún proyecto de ley de carácter social, y sin demora alguna se levantan los grandes terratenientes a combatirlo. Estos, que son los herederos de aquellos que, como dice Spencer, establecieron el derecho de propiedad, no pacíficamente ni mediante modalidades jurídicas, sino con la «sangre y el hierro»; estos, que apelaron a la fuerza bruta y a los medios bárbaros, haciendo que los crímenes y las violencias constituyeran la génesis de la transformación de aquel derecho; estos, en suma, a quienes se les pueden aplicar las palabras del pensador mencionado cuando decía: «Los bisabuelos de los ingleses contemporáneos eran bandidos, que robaron la tierra ocupada por otros bandidos, los cuales habían despojado a los bandidos precedentes», son los más despotas de todos los patronos y en los que predomina un sentimiento de orgullo que ahoga en germen toda idea de progreso y en muchos casos todo principio de humanidad. La no muy moderna concepción humanista no ha penetrado en su espíritu; el respeto a la persona humana es letra muerta para estos absentistas, no obstante figurar al frente de todos los Códigos de la vida moderna; no se consideran sólo como propietarios de la tierra, sino como los dueños de los hombres, a quienes siguen considerando como siervos.

Alejados del terruño conservan, esto no obstante, desde sus palacios de Madrid y de otras capitales, la dirección de la política y la administración de justicia de la vida local.

En tanto los obreros que trabajan con sus manos no se unan a los obreros que trabajan con su cerebro para fundar la Sociedad de Naciones, esta Sociedad de Naciones será una obra ficticia, a la que faltará el soplo vivificador de la fe popular.—AULARD.

porque saben poner al frente de las mismas a sus mayordomos, arrendatarios o administradores, con objeto de servirse de los mismos como instrumentos ciegos de ejecución. De esta manera evitan que el odio justo que sus malas acciones provoca recaiga sobre sus nombres; para ello se abroquelan detrás de sus criados, o, mejor dicho, de algunos de sus criados, que, horros de todo concepto de moral, se han dejado arrastrar por el egoísmo, y que, corriendo en pos de la riqueza, piensan solamente como el «señor» opina y obran como el «señor» manda, contando desde luego, por adelantado, con el apoyo decisivo del «señorito», que logrará queden impunes sus hazañas cuando burlen la ley, cercenen el derecho o escarnezcan la justicia.

¿Debe el Estado moderno tolerar el absentismo? ¿Es justo que unos hombres que no se preocupan para nada del cultivo de las tierras, incluso en algunos casos que no las conocen, disfruten, en cambio, de las rentas que las mismas producen? Si la propiedad tiene deberes, y esta no es teoría socialista, sino burguesa y aun conservadora, ¿por qué ha de tolerarse que esquilmen el suelo cultivado absentistas como planta parásita?

Contra esta plaga, que asola el campo con más intensidad que la langosta, han reaccionado algunos pueblos europeos, en los cuales se ha producido, a partir de la guerra mundial, una verdadera revolución agraria.

Si la sociedad es lo primero y la tierra ha de servir para atender a las necesidades de la misma con mayor derecho que a los disfrutes ociosos de sus poseedores individuales, es necesario que el suelo español se ponga en manos de los que quieren hacerle producir, arrancándole del dominio de los absentistas y limitando el número de fanegas o hectáreas de terreno, de monte o laborable, de secano o de regadío, cuyo cultivo una sola persona puede dirigir.

En este mismo pensamiento se han inspirado los estadistas de varios países europeos y en algunos americanos, y el resultado no ha podido ser más satisfactorio.

Los datos que a la vista tenemos serán insertados en el próximo artículo.

Lucio M. GIL

Las próximas elecciones

Distrito del Congreso.

Se ruega a todos los afiliados y simpatizantes del distrito del Congreso pasen por la secretaría número 8 de la Casa del Pueblo mañana, jueves, día 22, a las diez de la noche, para organizar los trabajos de propaganda en dicho distrito.

La Comisión electoral agradecería que acudan todos los camaradas de ese distrito, sin excepción, con los simpatizantes que se ofrezcan para intervenir en las elecciones.

En Nava del Rey.

La Sociedad de trabajadores agrícolas de Castronuño (Valladolid) convoca a las demás Sociedades obreras y Agrupaciones Socialistas del distrito a una reunión que ha de celebrarse en la Casa del Pueblo de Nava del Rey el día 25 del actual, a las dos de la tarde.

Se tratarán asuntos electorales de gran interés, por lo que se encarece la asistencia.—B. Alonso, secretario; L. Madroño, presidente.

Protesta contra los atentados

Y POR EL INDULTO DE VIÑUELA

SESTAO, 20.—La Sociedad de Profesiones y Oficios Varios ha dirigido al jefe del Gobierno el telegrama siguiente:

«Excelentísimo señor presidente Consejo ministros. Madrid.

La Sociedad Oficios Varios Sestao protesta enérgicamente contra asesinatos obreros Seguí, Comas y Rojo, esperando Gobierno proceda justicia y energía contra autores estos hechos vandálicos. Asimismo solicita indulto José María Viñuela, demostración plena espíritu liberal ese Gabinete.—Pérez, secretario; Peña, presidente.»

LOS OBREROS DE TEBÁ

Eficacia de unas gestiones

La Sociedad de Obreros Agrícolas de Teba ha podido reunirse en junta general y nombrar Directiva sin que el alcalde cazurro que padece les haya molestado esta vez.

Los compañeros que componen la Junta Directiva son los siguientes:

Juan Cortés, presidente; Cristóbal Moreno, vicepresidente; José Sevilla, secretario; Pedro Díaz, vicesecretario; Rafael Verdugo, tesorero; Cristóbal Quirós, contador; Antonio Salguero, Fernando Valencia y Jesús Anaya, vocales.

En dicha junta general se acordó haber visto con satisfacción las gestiones realizadas por la minoría socialista parlamentaria y por la Comisión Ejecutiva del Partido en favor de la Sociedad obrera y contra las persecuciones que el alcalde realizaba para que no se reorganizase la Sociedad.

El alcalde ha claudicado porque los obreros de Teba no estaban solos. Se les ha ayudado desde Málaga y desde Madrid por los elementos socialistas organizados, comprendiendo que la causa de aquellos compañeros era la de todos, y se ha salvado la Sociedad de Obreros Agrícolas y la Casa del Pueblo, que es propiedad de la misma.

Les felicitamos cordialmente y deseamos que trabajen con fe por la prosperidad de la organización.

Las reuniones del Instituto

(POR TELEGRAMA)

Adhesión a los representantes obreros PUEBLONUEVO, 21.—La Federación de Sindicatos de Industria de Peñaroya protesta enérgicamente contra la retirada de los patronos del Instituto de Reformas Sociales por negarse a discutir la proposición obrera sobre el control en las industrias.

Al mismo tiempo felicita por su actitud a la representación obrera, que sabe mantener, como siempre, lo que son aspiraciones de la clase trabajadora.

¡Adelante, compañeros! —García, secretario.

ACTOS CIVILES

EIBAR.—El veterano compañero de la Agrupación Socialista Juan Ganuza ha fallecido, víctima de una rápida enfermedad, a la edad de sesenta años. El finado había sido uno de los organizadores de las Sociedades obreras y socialistas de esta localidad. El Partido Socialista pierde hoy uno de los buenos luchadores con que contaba la Agrupación de ésta.

La conducción del cadáver fué una verdadera manifestación de duelo, asistiendo enorme concurrencia de trabajadores.

A su hijo, nuestro compañero Vicente Ganuza, le acompañamos en el sentimiento por la pérdida de su querido padre.—C.

CASA BLANCA (Marruecos).—En esta ciudad, donde actualmente reside, ha dado a luz una hermosa niña la compañera de nuestro querido correligionario José Vera, ex director del Grupo artístico de la Juventud Socialista. La niña ha sido inscrita en el Registro civil con el nombre de Eloisa.

Felicitamos al amigo Vera y a su compañera.

Inclusiones en el Censo

Todos los ciudadanos que no estén incluidos en el Censo electoral pueden pasar por la secretaría número 8 de la Casa del Pueblo a hacer la oportuna reclamación, de siete a nueve de la noche.

También se pueden hacer traslados y comprobaciones del voto a iguales horas.

Contra un decreto

(POR TELEGRAMA)

LA LINEA, 21.—Secciones de la Federación Local Obrera hacen constar su más enérgica protesta contra la disposición ministerial que impone normas absurdas en la contabilidad de las Sociedades obreras.

También condenamos la acción terrorista de los que recientemente asesinaron a Comas y Seguí.—Amusco.

Espectáculos

PARA MAÑANA

ESPAÑOL.—A las seis, Remedios heroicas.—A las nueve y tres cuartos, Cristalina.

ESLAVA.—A las seis, La tragedia de Marichu.—A las diez y media, Corazón de mujer.

GERVANTES.—A las seis, Los enemigos de la mujer.—A las diez y media, Castillos en el aire.

CIRCO AMERICANO.—A las seis y diez y media, beneficio de los populares clowns Pippo y Seiffert.—Tarde, gran matinee infantil, con regalos a todos los niños, y sorteo de una preciosa muñeca que habla y que anda sola. Formidable programa de atracciones.

FUENCARRAL.—A las seis y a las diez y cuarto, El salto del pastigo.

NO VEMOS CLARO

El terrorismo en Barcelona

Vuelve a recrudecerse el terrorismo en Barcelona. Y confesamos sinceramente que nos apena y avergüenza, ya que tales asesinatos no se cometen ni entre los pieles rojas de los lugares del Norte de América ni en ningún punto del África. Nos apena, porque la causa del proletariado retrocede. Se perjudican, además, sus intereses del momento, ya que la burguesía queda en completa libertad, mientras los obreros se matan. Y nos avergüenza, porque esos hechos sangrientos a todos nos deshonran.

Somos partidarios de la revolución en serio, capaz de transformar el orden social. Pero de la violencia por sistema somos enemigos. La consideramos otra epidemia social. Y las epidemias sólo traen muerte, ruina.

No podemos limitarnos, pues, a protestar contra el asesinato de Salvador Seguí y de Comas. Protestamos y condenamos esos atentados; pero hacemos otro tanto contra la violencia por sistema que algunos han elevado a la categoría de excelza, cuando sólo revela que es producto de gentes enfermas del sentimiento, del corazón y de la conciencia.

Seguí ha sido muerto después de un cálculo fríamente premeditado y no menos aferrado al cerebro de los asesinos.

La violencia es la fuente del odio y de la venganza, que se acrecientan y se extienden tanto como se abusa de ella. En una palabra: los que encienden la hoguera de la violencia, tarde o temprano caen envueltos en sus propias llamas, que son las del odio y de la venganza.

Salvador Seguí se había convencido de esto que decimos, y desde hace algún tiempo venía predicando que el problema social no era de violencia, sino de capacitación del proletariado. Quizá por eso haya sido inmolado.

Solidaridad Obrera, de Sevilla, dice en su artículo de fondo: «El asesinato de Seguí contrasta trágicamente con las acusaciones que desde nuestros medios se le hacían.» Y de lo que se le acusaba era de que se desviaba, desvío que niega el citado artículo. Pero apunta la sospecha de que le mataran los suyos.

En otro lugar afirma que negar la violencia es cumplir la clásica parábola cristiana que aconseja presentar la otra mejilla después de recibir una

bofetada, con lo cual no está conforme, ni nosotros.

Pero eso difiere mucho de lo que ocurre en Barcelona. Allí se disputan la hegemonía del proletariado entre libres y únicos. Este es el móvil de la violencia, hoy. Y ayer, ¿cuál era?

Las crueldades de Martínez Anido mantenían viva la llama del odio. Pero ¿es que la violencia, los asesinatos, empezaron en Barcelona cuando fué Martínez Anido?

Los atentados es ya una cosa vieja, por desgracia, en la ciudad condal, antes y después de los libres y de Martínez Anido.

Escárbase en la táctica de acción directa. Cuando se desecha la múltiple y se adopta aquella, pronto se acaban los recursos pacíficos. Entonces hay que apelar a la violencia, porque es el medio que nos queda.

No hay que hacer un balance de la intervención de los políticos con su táctica directa en las organizaciones obreras de Barcelona. Está a la vista. De ahí que una parte del proletariado se muestre por todas partes rendido, apático. Le llamáis y contesta: «¡Dejadme! ¡Estoy cansado! ¡Me habéis embarcado en muchas aventuras locas!»

Así resalta más la táctica múltiple de la Unión General de Trabajadores, de resultados positivos, con los sacrificios impresionables.

Y volviendo al asesinato de Seguí, creíamos que hubieran sido los libres. Pero dudamos ahora con lo que dice Solidaridad Obrera, de Sevilla, quien dirigiéndose a los militantes que le acusaban de desviación, les dice que, a pesar de todo, «Seguí no se ha sentado en el Congreso».

De modo que esto parece que quiere decir que no era suficiente que Seguí diera una bofetada a nadie para que le quitaran la vida. Era suficiente que se sospechara que intentaba sentarse en el Congreso.

Si éste fué el móvil del crimen, no sólo armó el brazo de los asesinos del odio y la venganza, sino el espíritu dictatorial y su amor a la violencia.

JUAN BELLO

Café de la Casa del Pueblo

Platos para mañana. Terner con guisantes, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Merluza a la vinagreta, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Chuletas de cerdo con tomate, 2 pesetas ración; media ración, 1,25. A las seis, POTE GALLEGOS, 1,75 pesetas. Platos económicos. A las doce: Sopa y cocido, 75 céntimos. A las seis: Bacalao con tomate, una peseta ración.

APUNTES SOBRE EDUCACION CIVICA

POR J. PRADAS. SUMARIO: El Hombre.—La Familia.—La Patria.—El Derecho.—La Ley.—La Justicia.—La Moral.—La Caridad.—La Religión.—La Educación.—La Autoridad.—La Libertad.—La Ciudadanía.—La Propiedad.—El Trabajo.—El Estado.—El Gobierno.—El Socialismo.—Glosario.

Precio: UNA peseta.

De venta en Fuencarral, número 64, y Librerías.

BOCA

FOTOGRAFO. TETUAN, 20. Teléfono, 324. Retratos artísticos. Ampliaciones inalterables.

IMPRESA

de Felipe Peña Cruz. Se hacen toda clase de trabajos tipográficos. Calle de Pizarro, 16. Teléfono 14-02-M.

LIBRO NUEVO

PARA SER FUERTES. POR WILLIAM BLAIKIE. Un libro que atrae y que convence. Su característica es el calor de persuasión con que están descritas sus teorías de gimnasia e higiene prácticas.

Un tomo de 420 págs, 5 plas.

LIBRERIA R. CHENA Y C.

ATOCHA, 145 APARTADO 7004 MADRID

Café Bar Siglo XX

Plaza del Angel, núm. 19. TELEFONO 36-24 M. Cervetería.—Mariscos. Bocadillos en toda clase de fiambres. Espectáculos en ensalada rusa.

UNICA SUCURSAL

Glorieta de Quevedo, 2. TELEFONO 24-27 J.

EL GAITERO

Villaviciosa (ASTURIAS). Bebed la deliciosa sidra champagne.

BAR SIGLO XX

Mesón de Paredes, 6 y 8.

Y

BAR NUEVA MONTAÑA

Fuencarral, 91.

Si queréis tomar una taza de café insuperable no olvidéis que lo encontraréis en estos establecimientos. Cerveza, refrescos y bocadillos variados: dos de inmejorable calidad. S. C.

Obreros! Pedid en todas partes la hoja de afeitar

ELYSIUM

La mejor y más económica.

Depositarios: Agullar Hnos.

Carretas, 5, Madrid.

El Sello instantáneo Yer

Cura en cinco minutos EL DOLOR DE CABEZA. EL SELLO YER cura Cólicos. EL SELLO YER cura Dolor de Muelas. EL SELLO YER cura la Gotá. EL SELLO YER cura Dolores Nerviosos. EL SELLO YER cura Jaquecas. EL SELLO YER cura Dolores Reumáticos. EL SELLO YER cura la Gripa. EL SELLO YER cura Dolores de Oídos. De venta en todas las buenas farmacias y droguerías.